

nes más atrasadas, los recursos destinados a la innovación deberían canalizarse fundamentalmente a éstas, a diferencia de lo que sugiere el criterio de eficiencia en la asignación de los fondos en I + D en las zonas más ricas. Este es, desde mi punto de vista, un aspecto muy relevante que no ha merecido, sin duda por falta de información estadística solvente, el interés que merece.

### Referencias

- Goerlich, F.J. y Mas, M. (2001): *La Evolución Económica de las Provincias Españolas (1955-1998)*, 2 volúmenes, Fundación BBVA, Bilbao.
- Mas, M., Maudos, J., Pérez, F. y Uriel, E. (1994): «Disparidades regionales y convergencia en las comunidades autónomas españolas», *Revista de Economía Aplicada*, II(4):37-58.
- Mas, M., Maudos, J., Pérez, F. y Uriel, E. (1996): «Infrastructures and Productivity in the Spanish Regions», *Regional Studies*, 30(7):641-649.

**Matilde Mas**

Universitat de Valencia e IVIE

### 3. Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina

*Tomás Mancha Navarro y Daniel Sotelsek Salem* (dirección y coordinación)  
Editorial Pirámide. Madrid, 2001. 393 páginas. ISBN: 84-368-1558-0

La evolución de las economías regionales, y de las nacionales en relación a otras de su entorno, ha sido una cuestión ampliamente analizada desde siempre, pero con especial énfasis durante los últimos años gracias, por una parte, a la considerable información estadística acumulada, y por otra al resurgir de la teoría del crecimiento. La convergencia en renta *per capita* es hoy día uno de los postulados más frecuentemente analizados (sino el que más) por los economistas dedicados al análisis regional, atraídos por el contraste de las predicciones de los modelos de crecimiento económico y también por haberse convertido la convergencia real en el enunciado más popular de las políticas de desarrollo e integración económica.

De los estudios acumulados se derivan algunos consensos sobre las principales características del crecimiento regional en España y otras economías desarrolladas en la segunda mitad del siglo xx. Así, deben considerarse rasgos de la evolución de las regiones suficientemente fundamentados en la literatura especializada los siguientes: la continuidad y generalidad del crecimiento de la producción y la productividad; el cambio estructural intenso y la terciarización creciente de las economías; la capitalización y el progreso técnico continuados; la convergencia en renta *per capita* y productividad del trabajo cuando el período de tiempo analizado es suficientemente dilatado. Por lo que se refiere al papel de las políticas públicas, suelen considerarse también hechos probados los siguientes: la influencia positiva del sector público en el crecimiento y la convergencia a través de las políticas de oferta (capital

humano, infraestructuras); la menor desigualdad en renta disponible de las regiones lograda mediante la distribución territorial de ingresos y gastos públicos que reflejan los saldos de las balanzas fiscales regionales y la convergencia en renta disponible regional.

Este libro, que recoge una selección de trabajos presentados en el Seminario *Integración Económica y Convergencia Regional* celebrado en Buenos Aires en mayo de 1999, ofrece evidencia empírica sobre estos hechos, y algunos más, y muestra como muchos de los rasgos mencionados en el párrafo precedente son también ciertos para algunas economías de América Latina, si bien con matizaciones e importantes hechos diferenciadores. El libro respeta la estructura original del seminario y en consecuencia presenta los diferentes trabajos en forma de capítulos independientes agrupados en tres grandes áreas de interés aunque sin una verdadera estructura unificadora. Una obra de estas características es muy difícil, por no decir imposible, de resumir en unas pocas líneas dada la variedad de los temas tratados, la disparidad de fuentes estadísticas, períodos de estudio, técnicas y enfoques utilizados. Cada uno de los capítulos es autónomo del resto, por lo que el lector, si así lo desea, podrá elegir a tenor de sus preferencias aquellos en los que centrar la atención. En consecuencia procederé a describir el contenido del libro resaltando los aspectos que, a mi juicio, resultan más relevantes.

El libro, que consta de 14 capítulos, se estructura en tres grandes secciones de importancia muy desigual, así las experiencias nacionales (parte segunda) ocupan la mitad de los capítulos. La primera parte, dedicada a los aspectos teóricos y la evidencia empírica sobre la convergencia económica en Europa y América Latina, es probablemente la más interesante desde el punto de vista de formarse una idea global de lo que ha pasado en estas dos áreas económicas. El primer capítulo, a cargo de Daniel Sotelsek, introduce unas pinceladas teóricas sobre los modelos de crecimiento y las implicaciones que de ellos se derivan en términos de la convergencia económica. Aunque excesivamente centrado en los conceptos de *b* y *s* convergencia constituye un marco de referencia necesario para el resto del libro, además de resumir parte del abundante material empírico sobre el tema. Los capítulos dos y tres, a cargo de Juan R. Cuadrado y Víctor J. Elías respectivamente, se concentran en las experiencias europeas y latinoamericanas, si bien desde una perspectiva algo diferente, desde un punto de vista regional en el caso de la Unión Europea, aunque haciendo énfasis en el llamado factor estatal, es decir prestando especial atención a «la estrecha vinculación que existe entre los resultados de las regiones de un país y el comportamiento de su economía nacional» (página 53), y desde un punto de vista de las economías nacionales en el caso de América Latina (entendiendo por tal el grupo de siete países constituido por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela). Ambos capítulos proporcionan buenas descripciones de los hechos ilustrados al principio de esta reseña e ilustran los comportamientos diferenciales entre las regiones de la Unión Europea, los siete países latinoamericanos mencionados en relación a EE.UU. y los países del G-7. De esta forma es posible observar como un comportamiento similar en términos de convergencia en renta *per capita* puede tener diferentes orígenes.

La segunda parte se ocupa, como ya he indicado, de las experiencias nacionales.

En la práctica dichas experiencias se reducen a cuatro países, España, Argentina, Chile y Brasil. Sin duda alguna hubiera sido deseable incorporar algunos países más al análisis, pero no parece que en el seminario que dio origen al libro se prestara atención al comportamiento regional de otros países además de los mencionados. El capítulo 4, primero de esta segunda parte, elaborado por Tomás Mancha, se ocupa de las desigualdades regionales en España, enfatizando la relación de nuestra economía con la Unión Europea, así como aspectos de localización de la actividad, tan importantes como frecuentemente olvidados en el análisis de la convergencia regional. Lamentablemente este autor se concentra en el período 1980-1995, y en consecuencia resalta que en términos de  $\sigma$ -convergencia «los movimientos individuales hacia la convergencia o divergencia son bastante modestos» (página 115) de forma que la convergencia parece reducirse a determinado «clubs» y en términos de  $\beta$ -convergencia la inexistencia de la misma. Ciertamente en términos de  $\beta$ -convergencia condicionada, entendiendo esta como la derivada de una estimación con datos de panel y efectos fijos, se obtiene un coeficiente de convergencia significativo, pero si la convergencia es a diferentes estados estacionarios, cuyos determinantes son variables ficticias (una medida de nuestra ignorancia), no sabemos muy bien cual es el significado de la convergencia. Estos hechos son bien conocidos por los economistas españoles, como lo es el hecho de que el estancamiento en el proceso de convergencia ha continuado durante el segundo quinquenio de los noventa, sin embargo la visión hubiera sido muy diferente de haber utilizado un período de análisis mucho más amplio, ya que no sólo la convergencia a nivel regional fue muy importante hasta finales de los 70, sino también particularmente intensos los procesos de concentración de la actividad y la población.

Los capítulos 5, 6 y 8, elaborados por Victor J. Elías y Rodrigo Fuentes, Adriana Marina y Gustavo Anríquez y Rodrigo Fuentes respectivamente, realizan un análisis similar para las economías argentina y chilena. Utilizando diferentes períodos muestrales y fuentes estadísticas estos trabajos llegan a conclusiones similares y tienden a mostrar una frágil evidencia de convergencia regional  $\beta$  y  $\sigma$  en ambos países, aunque siempre es posible argumentar a favor de la  $\beta$ -convergencia condicionando adecuadamente. Lamentablemente estos capítulos tienen bastantes duplicidades y están excesivamente centrados todos ellos entorno a los conceptos más tradicionales de  $\beta$  y  $\sigma$  convergencia. Un resultado importante en el caso chileno es que las migraciones aparecen como el factor condicionante más importante para la convergencia, un fenómeno que se puede extrapolar a otras economías regionales como la española en determinados períodos, y que es analizado con más detalle para el caso chileno en el capítulo 9 por Patricio Aroca y Marcelo Lufin. Esto pone de manifiesto como la convergencia en economías muy abiertas, como es el caso de las regiones, ha de ser interpretada teniendo en cuenta otros aspectos adicionales a los que se contemplan en los modelos de crecimiento pensados para representar el comportamiento de economías cerradas. Además de los denominados parámetros fundamentales, que en estas últimas determinan los estados estacionarios, en las economías regionales son muy relevantes para la evolución de la renta *per capita* y la productividad las decisiones de localización de los factores, la movilidad de la población (migraciones) y las pautas de concentración o dispersión de la actividad que resultan de ello. Estos aspectos,

destacados por la nueva geografía económica, van siendo incorporados poco a poco al análisis de la convergencia regional.

El capítulo 7, de Carlos R. Azzoni, Naercio M. Filho, Tatiana A. de Menezes y Raúl Silveira-Neto, analiza la convergencia regional en los estados brasileños. El enfoque es aquí más novedoso ya que no sólo incorpora aspectos típicamente geográficos, algunos de los cuales son simplemente capital público, sino que el planteamiento parte de la utilización de datos microeconómicos (encuestas de presupuestos familiares), para construir cohortes con los que llevar a cabo el análisis econométrico. Se trata pues de un interesante análisis de crecimiento y convergencia a partir de microdatos. De forma poco sorprendente «las variables geográficas son importantes a la hora de explicar las diferencias entre estados brasileños en los niveles de renta y en sus tasas de crecimiento» (página 187). De nuevo la convergencia es sólo condicional y además los resultados tienden a indicar «que la desigualdad de equilibrio estacionario en renta en el país no es muy diferente de la que se observa en la actualidad» (página 188), por lo que dada la magnitud de las desigualdades observadas la intervención del estado será necesaria si estas deben ser reducidas.

Finalmente el capítulo 10, último de esta segunda parte y elaborado por Daniel Sotelsek y Adriana Marina, trata de un tema ciertamente atípico, aunque no por ello menos interesante, si la convergencia en un contexto regional se estudia normalmente en términos de las rentas *per capita* medias de las regiones no es menos cierto que la hipótesis neoclásica de convergencia puede extenderse a otros momentos de la distribución y en consecuencia sería posible estudiar también la convergencia regional en desigualdad en la distribución personal de la renta. Esto es precisamente lo que hace este capítulo para España y Argentina a partir de los escasos datos disponibles, estudiar la convergencia en desigualdad así como la relación entre desigualdad y crecimiento, una relación que aparece como negativa aunque no significativa. La escasez de datos impide un análisis tan extenso como el que es posible efectuar para la renta *per capita*, sin embargo de la misma forma que el estudio del crecimiento suele preceder al análisis de la convergencia hubiera sido deseable que un análisis sobre la evolución y disparidad en los niveles de desigualdad regional hubiera precedido al estudio sobre la convergencia en el segundo momento de la distribución.

La tercera parte del libro se ocupa de la convergencia económica en el marco de la integración y está totalmente centrada en América Latina. Esta es la parte más heterogénea, ya que comprende cuatro capítulos, dos de ellos dedicados a aspectos comerciales, los capítulos 11, de Jan Heirman, y 12, de Eduardo Haddad y Geoffrey J.D. Hewings, dedicados a la convergencia en términos de política comercial en el interior de la ALADI y la medición de los efectos de las políticas de liberalización comercial en las regiones de Brasil, respectivamente. Un tercer capítulo, el 13, de José L. Arrufat, Alberto Díaz Cafferata y Alberto J. Figueras, aborda el interesante tema de la definición de las regiones, algo previo a cualquier análisis regional y que si bien en España, donde las actuales Comunidades Autónomas, basadas en la división provincial del Real Decreto de Javier de Burgos de 1833, están solidamente asentadas no parece que este sea el caso en los países más jóvenes de América Latina. Este trabajo estudia, desde el punto de vista de la reestructuración del espacio interior las tendencias

regionales de la desocupación en Argentina. El último capítulo, 14, elaborado por Julio Berlinski, analiza finalmente el sistema de incentivos y el tratamiento comercial de los bienes de capital en Argentina en la última década. La conclusión general de esta tercera parte es que, al igual que sucede con las infraestructuras y el crecimiento, la existencia de procesos de integración es condición necesaria, pero no suficiente, para que las desigualdades regionales tiendan a disminuir, en consecuencia los procesos de integración por sí solos no garantizan en ningún caso una reducción de las disparidades regionales.

En definitiva, los anteriores comentarios no deben ocultar que nos encontramos ante un libro interesante para aquellos estudiosos de las experiencias de crecimiento y convergencia en ciertos países de América Latina, especialmente Argentina, quizá por ser este el país anfitrión del seminario que ha dado origen al libro. En él se muestra como los consensos sobre las características del crecimiento regional en España, de las que hablaba al principio de esta reseña, no son todas ellas aplicables directamente y con generalidad a otros países que nos son cercanos, si no en la distancia, si en la cultura, al menos en los períodos de tiempo analizados en el libro.

Finalmente y dado que el libro lleva por título *Convergencia económica e integración* no me resisto a poner en cuestión los fundamentos de la aparente exclusividad (y desde luego de la primacía) que ostenta el actual énfasis en el estudio de la convergencia económica, tanto para los economistas académicos como para los consejeros y políticos, los medios de comunicación y la opinión pública en general. Puesto que la convergencia en renta *per capita* puede lograrse tanto por el crecimiento del numerador (la renta) como por la caída del denominador (la población o el empleo) no parece deseable una convergencia basada en el despoblamiento de los territorios, algo que tanto nuestro país como otros de los analizados en el libro han vivido con especial intensidad en determinados períodos de su historia reciente. Desde esta perspectiva parece razonable cambiar el énfasis en los objetivos desde la convergencia hacia el crecimiento económico, y cobra especial sentido la combinación de objetivos que propugna la política de fondos estructurales seguida por la Unión Europea: convergencia en rentas *per capita* acompañada por cohesión social y territorial. Cohesión territorial que se consigue frenando las tendencias a la concentración, que por ejemplo vivió nuestro país con especial intensidad hasta finales de los setenta, y mejorando el reparto interno de la renta.

**Francisco J. Goerlich Gisbert**

Universidad de Valencia e IVIE

#### **4. Política industrial de las Comunidades Autónomas**

*Beatriz Plaza y Roberto Velasco*

Círculo de Empresarios Vascos, Bilbao, 2001. 393 páginas.

ISBN: 84-368-1558-0